

Antena Radio Primera Emisión

«Seguridad en democracia»

Ernesto López Portillo Vargas, director ejecutivo de Insyde

Conduce: Mario Campos

[Marzo 15, 2010, IMER, 1220 AM y 107.8 FM]

Ernesto López Portillo Vargas: Buenos días, Mario, buenos días al auditorio. Resulta obligado en este espacio de «Seguridad en democracia» hablar de los acontecimientos que acaban de sucederse en Ciudad Juárez. Lo que tenemos es un dato nuevo, un evento preocupante donde el poder de la delincuencia organizada continúa mostrando que está dispuesta a desafiar ahora no sólo a las autoridades mexicanas, sino también al gobierno norteamericano.

La historia nos dice que cuando las víctimas de hechos criminales son personas asociadas, de alguna u otra manera, a personal diplomático desplegado por cualquier país, eventos de esa naturaleza implican altos riesgos de descomposición entre los países que están involucrados en el evento, pero además este tipo de hechos generan en la historia reacciones normalmente mucho más contundentes por parte de aquel país que sufre el ataque con víctimas connacionales, miembros de grupos diplomáticos, o relacionadas con grupos diplomáticos.

Parece que no tiene límite el poder de la delincuencia organizada, y parece que aún desplegando toda su capacidad instalada el Estado mexicano no logra contener a la delincuencia organizada. Habría que entender en específico este evento como una provocación a los Estados Unidos respecto de la cual hoy tenemos muy poca información disponible, pero seguramente seguirá nutriendo la opinión pública de elementos de análisis para saber, cuando menos a nivel de hipótesis razonable, quién habría ordenado estos eventos, que se alinean directamente con una provocación a la autoridad en los Estados Unidos.

Estos eventos, decía, normalmente provocan reacciones mucho más contundentes por parte del Estado. Lo que hay que decir, en términos de análisis estructural, es que a mayor provocación y mayor reacción del Estado a través de los instrumentos de control penal y policial, no nos fortalecemos como sociedad y como Estado, sino por el contrario, profundizamos las espirales de violencia y por esa vía seguimos aplazando los cambios estructurales, institucionales y sociales que necesitamos para reconstruir la convivencia.

Así las cosas, lo que podemos ver venir es un endurecimiento aún mayor, si es que eso se puede, por parte del Estado mexicano, y quizá dos pasos al frente, digamos, en

la estrategia de los Estados Unidos en lo que se refiere al nivel de riesgo en el que estén clasificando a México y particularmente a la frontera con México.

Así que estemos atentos, porque esto se descompone aún más. Estemos atentos a los discursos que haga la autoridad de los Estados Unidos, y estemos atentos también al tipo de despliegue que Estados Unidos estará haciendo en la frontera en la medida que estos hechos violentos afectan ya directamente sus intereses.

Muy buenos días, Mario, y buenos días al auditorio. Buena semana.